

## PRECIOS DE SUSCRICION

	Plas.	Cts.
<b>MADRID</b>		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	
Un año.....	10	
<b>PROVINCIAS</b>		
Tres meses...	3	
Six...	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar, 5 pe-		
sos.		

Número suelto,  
15 cénts.



## PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripciones en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.

Número suelto,  
15 cénts.

## LA CIRCULAR DE ESOS.

Empecé á leerla y á desternillarme de risa. ¡Cuánta vulgaridad, cuánta palabra de relumbrón y cuánta frase hecha!

«Nuestra conciencia nos impone este deber...» ¿Cuál? ¿La que les impuso el de hundir la república? Conciencia caprichosa es, y parecida á la de aquel que mató á sus padres y pedía despues limosna para un pobrecito huérfano.

«De toda tendencia federal nos separa un abismo.» Ya lo creo; y de la república tambien: el abismo del 3 de Enero. Eso no necesitan decirlo, lo sabemos todos.

«La experiencia nos prueba que sólo pueden colmarse (las profundidades del abismo) con ruinas y vergüenzas de la patria.» Si esto fuera verdad, serían federales. ¿A qué sí?

«Sólo es aceptable aquella conducta que se amolda á los eternos principios de la moral, del derecho y de la justicia.» Bien dicho: la moral aconseja que se cobren cesantías de ministros cuando siempre se combatieron; el derecho exige que se ataque la legalidad, y la justicia manda flaquear ante Cánovas y adular á Sagasta.

«La lucha material no es legítima, sino cuando la lucha moral es imposible.» Esto es una tontería. ¿Qué es lucha moral, ni quién puede impedir sostenerla en ningún caso?

«Todo acto material no pasa de repugnante motin.» ¡Pobre Pavía! ¡Cómo lo tratan los que le comprometieron! Haga V. favores á ingratos.

«Lucharemos como legales mientras el campo de la legalidad nos esté abierto.» ¿Lo estaba en tiempos de Cánovas? ¿No? Entonces, ¿por qué impidieron que se apelara al otro medio, al revolucionario? Sin duda la conciencia.

«No somos jesuitas de oratorio; no queremos tampoco ser jesuitas de barricada.» Poco más ó menos: son címbrios. La frase tal vez hubiera hecho efecto en el teatro Español, ante un público de amigos; en la circular, resulta pretenciosa y vacía de sentido.

«Utilitarismo político, bajo el cual viven pasiones bastardas y egoísmos funestos.» Esta frase debe haberse escrito mirándose los tres á un espejo. Los tres son: Martos, Montero y Echegaray.

«Queremos una república liberal...» Eso queremos todos, como decía el cura del cuento; pero como venga, ya pueden esos señores retirarse á la vida privada, antes que los retiren.

Estas cosas, y otras por el estilo, se leen en la circular.

Síntesis: vivamos con Cánovas, con Sagasta y con el moro Muza, si viniera; diciendo, cuando manda Cánovas, que no se puede hacer nada, y cuando Sagasta, que no se debe; permanezcamos aparentemente dentro de la democracia, para que los tontos nos apoyen y podamos ingerirnos mañana en el grupo que triunfe: busquemos el agradecimiento de los poderes constituidos, perturbando á los demócratas; toquemos todas las ventajas del gobierno, sin ninguna de sus contrariedades, y tengamos la simpatía de la oposición, sin ninguno de sus compromisos. En España hay mucho estúpido, y el pueblo es muy fácil de engañar.

¿No es así como VV. piensan, Sres. Martos, Montero y Echegaray?

## ARTÍCULO CULINARIO

GUIZO DE LIEBRE.—Tomarás una liebre....

Así dicen todos los libros de cocina, con un sentido práctico que ruborizaría á nuestros demócratas benévolos, si ellos fueran capaces de sentir rubor por algo.

Efectivamente; la inteligencia más limitada comprende que la primera materia es indispensable para realizar cualquiera obra, y que la liebre es aquí la primera materia.

Venga, pues, que luego discutiremos la salsa; y aún

cuando no satisfaga á todos, no por eso dejará la liebre de ser liebre, con este ó aquel guiso.

Y para que venga, y esto se le ocurre tambien al más necio, hay que cazarla; que no tienen la costumbre de venirse á las manos. Se dan casos en que los galgos no la alcanzan; no hay que apurarse por eso: á buscarla al otro día, y al otro, y al otro, que alguno ha de caer.

Una vez cazada, se discute el guiso, y se decide por mayoría de votos. ¿Que á alguno le disgusta? Que no lo coma. La ley de las mayorías, lo mismo en los Congresos que en las cocinas, debe prevalecer. No hemos encontrado todavía un procedimiento más contundente.

¿Que alguno, por despecho, trata de que los demás no coman, echando en el guiso alguna sustancia nociva? Estando á la mira, con un buen garrote á prevención, ninguno lo intentaría; y al que se arrimase, garrotazo y tente tieso.

Así, aficionados á esos guisos, no lo olvideis: sin la liebre es imposible pensar en nada, y perdereis el tiempo estúpidamente si aguardáis á que ella se meta de patitas en la cazuela, desolladita y todo, para que alabeis á la Providencia.

Dejáos, por tanto, de combinaciones de especias, y á procurarse la liebre en primer término.

¿Que tardais en cazarla? Paciencia y barajar, y correr tras ella; que por algo se ha dicho «el que la sigue, la mata.»

## AQUEL LOPEZ

¿Lo recordais? Su modestia no le permitía entonces prestar generosa ayuda al emigrado ni al pobre. Por eso Sáida, Almería y Murcia no le conocen, y en los oídos del pueblo nunca resonó su nombre. Por eso me preguntabais:

¿Quién es Lopez?

Ya os lo dije: el que anhelando cortesanías distinciones, con fiestas y regocijos ser ilustre se propone; el que juzga que abre el oro la puerta de los favores, y en hacer el Monte-Cristo entretúvose en el Norte; un espléndido en parodia; ese es Lopez.

Digo mal; el naviero que ha hecho con sus vapores el costoso sacrificio de cargarse de millones. El que, sirviendo á la patria, como premio á su acción noble, la empresa con que la sirve generosa enriqueció; un potentado á la fuerza; ese es Lopez.

¿Quién cantaba, sin embargo, sus admirables acciones? ¿Quién sus méritos sabía, dignos de grabarse en bronce? ¿Qué galardón encontraba? ¿Qué merecidos honores, además de sus ochavos, le daban fama en el orbe? ¿Qué fué, sinó simplemente un tal Lopez?

Mas hoy, que quiere el gobierno enmendar viejos errores,

á la ingratitud más negra al cabo término pone. Ya, si antes era pequeño el rey de los armadores, está setecientos codos sobre el vulgo de los hombres. Ya la Gaceta lo dice:

Grande es Lopez.

Y DIJO MORET

«Las formas de gobierno son accidentales, variables, condicionales.» ¿Lo oye V., Sr. Sagasta? La monarquía que V. defiende hoy, como defendió ayer la otra, es una forma accidental para el democrático paladin de última hora, el cual demuestra, al hablar así, una prevision de primer orden. Si mañana cambiaran los tiempos, con los mismos argumentos pretendería un puesto en la república.

«Servimos lealmente á la monarquía extranjera. Y yo pregunto á los señores de la derecha: si eso hicimos con aquel monarca, ¿qué mayor garantía quereis de lo que hemos de hacer ahora?» ¿Lo oye V., Sr. Sagasta? Los radicales, á cuyo partido pertenecía el señor Moret, pusieron á D. Amadeo en el caso de presentar la dimision, segun V. mismo ha reconocido. Si se alega aquel hecho como garantía, apaga y vámonos.

«¿A quién vamos á representar? A todos los que amen la libertad, á los que desde aquí me dirijo y hago este llamamiento; á la juventud que no tiene rencoreis; á los veteranos de la guerra civil; sobre todo, á esos republicanos que lo han sido siempre, y que no han tenido en su vida más que persecuciones: y por último, á los antiguos radicales, á los que aprendí á estimar en la época de la revolucion.» ¿Lo oye V., Sr. Sagasta? Tanto V. como todos estamos demás aquí, porque el Sr. Moret representa todo lo representable, republicanos inclusive. No ha representado más en Búrgos, ni en ninguna otra parte, su compañero de usted, Sr. Alonso Martinez.

«Jamás nos uniremos á los que, poniéndose fuera de la legalidad, vayan á hablar al país de odios y de discordias, vayan á buscar las fuerzas dormidas haciendo estériles los esfuerzos de los poderes públicos.» ¿Lo oye V., Sr. Sagasta? Valiente palito le larga á usted, conspirador antiguo y sentenciado á muerte. Es verdad que el Sr. Moret se ocupaba entonces de pedir para San Vicente de Paul y llevar limosnas á domicilio, levantando las tapaderas de los pucheros para enterarse de la calidad de los alimentos.

Y así, por el estilo, es el discurso del ex-jóven, ex-ministro, ex-demócrata y ex-cofrade (en esto no estamos muy seguros) de San Vicente.

Y vivan la honradez política, y la consecuencia política, y el decoro político.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Desdoble *El Fénix*; veo dentro una circular en que se me pide una limosnita para construir un convento, ofreciendo pagarme en oraciones; medito un segundo, y exclamo:

—Jesucristo no tenía ni una piedra donde reclinar su cabeza; luego los frailes y las monjas no deben ser de mejor condicion que Jesucristo.

Doblo la circular, pienso en los infelices cosidos á bayonetazos en el Norte por los carlistas, que llevaban escapularios contruidos en los conventos de monjas, y alpargatas fabricadas en los de frailes, y total: no doy un ochavo. El que quiera dinero, que trabaje.

Nota. Lo de las oraciones me tiene sin cuidado.

Los clericales de Barcelona tratan de construir un cementerio en competencia con el del ayuntamiento.

¡Competencia! Término comercial.

Ahora sólo faltaba que, imitando á los charlatanes, anunciaran la industria en estos ó parecidos términos:





LIT. DE BRABO. DE SENGANO 14

LA PANZA EN PELIGRO.

Demócrito



«Cementerio católico de primera calidad. Nichos confortables y cómodos, donde los difuntos estarán mejor que en su casa. Agencia en el purgatorio para recomendar los expedientes al cielo. Precios módicos. Ojo, que hay ruines falsificadores.»

Los neos elogian desesperadamente á un arcediano de la catedral de Tortosa, porque daba á los pobres cuanto tenía.

Un poco de prudencia, hermanos en Cain, y decidme: ¿Se sabe ya dónde van á parar los miles de duros que producen las iglesias de Madrid, servidas por ecónomos? Porque, si no se sabe, el elogio al arcediano de Tortosa envuelve una censura al caballero que se los guarda.

En la noche del 3 al 4 fueron robadas las iglesias parroquiales de San Pedro de Lages, San Martín de Vercelos y San Salvador de Franco, término municipal de Heiva de Pusa, partido de Becerreá.

Si yo creyera en ciertas cosas, pensaría que la Providencia se vale de los ladrones para despojar á los templos del lujo mundano que los adorna; pero al recordar al sacristán aquel que desholinó de alhajas la suya, exclamo piadosamente: «Vaya V. á saber lo que pasará aquí.»

Un cura italiano sedujo á una chica de diez y ocho años. El hermano de esta, militar, le pidió cuenta de su conducta; el cura se las echó de plancheta, y respondió que estaba dispuesto á darse unas estocaditas.

Entonces el militar, apeándose de la prudencia y montándose en el presbítero, se puso como á pisar uvas encima de él, y le dejó poco menos que difunto. Recomiendo el procedimiento en casos parecidos. Es de un efecto... que ni el agua de Lourdes.

*La Gaita*, periódico de Orense, ofrece referirnos un drama terrible y sangriento, de que es protagonista *Fernando*, obispo que fué de Astorga, y víctima don Antonio Franco, de oficio presbítero.

Venga, venga pronto ese drama, que por las señas podría titularse:

*Entre curas anda el juego, ó Cosas de ellos.*

Una madre, indigna de tal nombre, cedió su hija, de ocho años de edad, y durante trece, á un presbítero de la Habana.

Ocho y trece, veintiuno. Los mejores años de la vida de la mujer. Pubertad y virginidad. Mas dejémonos de matemáticas, y vamos al hecho.

Por arrepentimiento, ó porque haya habido por medio algo digno de callarse, la madre reclama á la hija; el cura, que sin duda le había tomado cariño, se niega, fundándose en una escritura que otorgaron; los tribunales entienden en el asunto; la joven está detenida en un colegio, de orden del juez...

Y ahora qué hablamos de esto. ¿Y aquella otra que desapareció de la calle del *Clavel*, y en cuya desaparición andaba mezclada, á lo que parece, la gente de sotana? Convendría saber cómo anda eso, á fin de que los padres de familia tomaran precauciones y se proveyeran de una tranca de buen tamaño.

Una señora francesa ha matado á sus cuatro hijos, para convertirlos en ángeles, según confesó despues.

Esta perturbacion mental, producida por exaltacion religiosa, debe convencer á los impíos de que la religion inspira elevados pensamientos.

Ha muerto en Castellon la sobrina del cura párroco de Villafamés, procesada como éste por un horrible infanticidio, que hay quien de parricidio lo califica.

Esto leo en un periódico, y me indigno, pero sin dárlo á entender.

Milagros recientes, calentitos, como dicen las castañeras, en Lourdes:

Una joven hidrópica sale del baño tan enjuta, que las ropas se la caen.

¿Era guapa? Entonces siento no haberla visto....

Un moribundo sale al tercer chapuzon, bailando más que un chulo en *El Ramillete*.

Se recomienda para un café cantante que esté sin bailarín.

Dos ciegos de nacimiento recobran la vista.

¿Recobrar lo que nunca tuvieron? Esto es dos milagros en uno.

A un tuerto le retoña el ojo que le saltaron de una bofetada, hacia diez años.

Y termino aquí, porque si no me van á saltar á mí los dos de risa. Porque esto es divino. Es verdad que, si no fuera por tales desahogos, me moriría de tristeza al ver tanta gente negra por esas calles.

#### EXPLICACION DE LA CARICATURA

¡Ran! ¡Plan! ¡Cataplan! Ahí verán VV. á Moret, tocando llamada para salvar la panza del peligro que le amenaza.

¡Bon! ¡Bon! ¡Bon! Y al aristócrata Sardoal ayudándole en el concierto, para embobar á los famélicos y á los chiquillos.

Y al marino Beranger, práctico en navegar á todos vientos, haciendo firmar á los muchachos que van llegando atraídos por la música y el olor de los jamones y chorizos colgados de aquel palo.

Ved cómo corre aquel padre previsor con un niño en brazos, y arrastrando á la fuerza al otro.

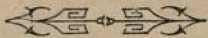
En vano tocan desesperadamente, como saltimbanquis en feria; no acude nadie. Chiquillos y padres á lo Toreno, es decir, Heliogabalos; nada más.

¡Bon! ¡Bon! ¡Bon! ¡Ran! ¡Plan! ¡Cataplan! El tiempo pasa... No asoma un hombre... Es para desesperarse con tanto muchacho. Si se cumple el refran aquel, vá á ser el partido dinástico un verdugo del olfato.

¿Si por eso, en sus trajes y en sus discursos, derrocharán tantas flores y tantas esencias?

#### CORREOS

Sr. DIRECTOR: Justos siempre, le damos á V. las gracias, para que las haga extensivas á los dependientes de ese ramo, por no haber recibido hasta ahora reclamacion ninguna respecto al número anterior.



Un periódico, refiriéndose á la circular redactada por Echegaray:

«La frase es digna del orador de la trenza y de los dramones inverosímiles. Pues no tiene otra de más relumbron el manifiesto, que es vulgarísimo en su forma y mal intencionado en su fondo, como dirán de seguro los republicanos consecuentes.»

Se equivoca el colega. Los republicanos consecuentes le dan poca importancia á todo eso.

Ni el país tampoco. Las declaraciones políticas que salen de labios acostumbrados á balbucear tantas y tan diferentes, no merecen la pena de ser tomadas en consideracion.

*La Fé*, refiriéndose al entusiasta recibimiento hecho en Nueva-York á la Patti:

«Hoy cualquiera cantante recibe más ovaciones que los monarcas constitucionales de estos tiempos.»

Es verdad, y nos alegramos. Pero más vale pasar desapercibido, que ser escoltado por la policia, ó dar que hacer á los tribunales, como el personaje bufo que defiende *La Fé*.

Segun *El Siglo*, el mejor camino que puede tomar el subsecretario de Hacienda es el de presentar la dimision de su cargo.

Hasta los ministeriales lo atacan; y eso que, segun decian, habia inspirado los presupuestos.

¡Pobre Rico!

Los demócratas dinásticos son, al decir de un fusionista, los polvos de arroz con que la situacion blanqueará su cútil el día que lo necesite.

Vamos, que es un partido de perfumeria la democracia de la Perla.

Cuentan, segun un periódico, que en un sitio donde tienen acceso los palacios, se ha dicho que la situacion actual se comerá *la alcachofa de la democracia*.

Podrá tal vez quitarle algunas hojas secas, como la de Moret, Martos, Castelar, etc.; pero le queda el tallo, y ese es muy duro de roer, hasta para gente de tan buen diente como demuestran tener los fusionistas.

Un periódico cree que la fraccion que acaudilla el Sr. Moret habrá muerto antes de un año, si logra participacion en el gobierno.

Eso es lo que desea: el presupuesto por tumba.

Dos bolsistas tuvieron dias pasados una acalorada cuestion, resultando uno de ellos herido de un garrotazo.

Ya el local en que se reunen, no es sólo la Bolsa, puede tambien llamarse, la bolsa ó la vida.

*El Progreso* hace como que contesta al artículo que le dedicamos en el número anterior.

Hagamos nosotros como que no hemos visto el suelto en que deja en pié todas nuestras afirmaciones.

Un colega publica un artículo titulado *Utilidad de los ladrones*.

Los conservadores debian creer en esa utilidad, á juzgar por su incuria en exterminarlos.

Dice un periódico posibilista:

«¡Pensar que Sofia Menter es una mujer!...»

En ocasiones, y al ver ciertas debilidades, exclamamos tambien nosotros:

¡Y pensar que D. Emilio Castelar es un hombre!

En Jávea van á venderse 28 fincas para pago de la contribucion territorial.

En cambio, miles y miles de hectáreas de terreno permanecen ocultas... para la Hacienda.

Es verdad que las primeras pertenecen á cuatro infelices, y las segundas á personajes influyentes con todas las situaciones.

Y luego se extrañarán algunos que en un momento dado...

El Sr. Moret fué presentado por el Sr. Martos á los republicanos de Orgaz. Lo eligieron diputado, y hoy se declara monárquico.

Una de dos: ó el Sr. Martos no sabia lo que nadie ignoraba, ó trabajó por cuenta de Sagasta.

Que elija.

El Sr. Gonzalez Serrano en el Congreso:

«El Sr. Salmeron no es de los hombres que van á buscar el poder en los antros de una conspiracion.»

Lo dicho; nunca se arrepentirá bastante el Sr. Salmeron de haber enseñado filosofia á ciertos jóvenes aprovechados, que saben hasta quedarse en sus cátedras cuando arrojan á su maestro.

El Sr. Sardoal dijo que los alfonsinos aceptaron la

república en las conferencias de Biarritz de 1874 para conspirar contra ella.

¡Pobre república! ¡Cómo no habia de sucumbir entre tanto traidor y tanto cobarde!

Edificante es la historia del 73 y 74.

Felicitemos á *El Liberal* por la actitud verdaderamente revolucionaria en que se colocó el jueves.

No podía ser otra cosa; un periódico de sus antecedentes debia separarse de la tendencia benévola de Martos, Montero y Echegaray.

Salvados sus compromisos de partido ó de amistad, tenía que volver á sus antiguas tiendas, y así ha sido. Animo, y á ellos.

Pasearon por las calles de Cartagena entre agentes de la autoridad á un desdichado que le dió la humordad de vestirse de mujer.

Es un atropello que no tiene justificacion en un país donde tantos hombres políticos no se visten, pero obran como mujeres, ¿qué mujeres? como mujerzuelas.

En Granada se juega á todo: al monte, á la ruleta, á los suicidios.

Y aquí á la mistificacion, y á la debilidad, y á la conveniencia personal en política.

*Lo que no vé la justicia*, es el título de un drama de Fernandez Bremon, estrenado con gran éxito en el teatro de la Alhambra.

Todos sabíamos que Bremon era un escritor ingenioso, correcto y fácil. El público, al oír *Lo que no vé la justicia*, vió que tambien tiene condiciones de autor dramático de los buenos.

Don Venancio calificó de *calumnia* lo que la carta del Sr. Ruiz Zorrilla dice respecto á la actitud de algunos constitucionales, antes del 8 de Febrero.

Muchos disgustos vá á producirle ese calificativo, y á sus amigos tambien.

*La calumnia*, y él como jurisconsulto quizás lo sepa, admite prueba. Haga lo posible por que no se averigüe si existen.

*El Día* cree que las distancias entre los demócratas benévolos y los monárquicos van desapareciendo.

Y es lo natural que desaparezcan del todo. Así el manifiesto redactado por Echegaray, puede sencillamente significar *Cómo empieza*; falta la segunda parte del título, que es la que piensa *El Día*.

Un diario conservador se duele de que al marqués de Campo le haya sido impuesta una multa de 160.000 pesetas.

Pues nada, que se lo descuenten del millon de duros, que, segun decian, daba para el rescate de Gibraltar.

Nada más que catorce mensualidades adeuda la diputacion de Huesca á los maestros de escuela de la provincia.

Mentira parece que enseñen todavia algo que no sea los huesos.

Lástima que el gobierno no emplee allí, á favor de los maestros, la misma eficaz influencia con que sacó diputado á Castelar.

Un periódico cuenta que un tal Fusqui, cuando en 1879 los incendios se repetían con frecuencia en Bittel (Vosgos), se distinguió siempre y obtuvo recompensas por su celo en apagarlos.

Despues se ha sabido que el heróico bombero era á la vez el incendiario.

El caso no es nuevo; aquí reciben hoy mercedes por tratar de extinguir el fuego revolucionario, muchos que han contribuido á encenderlo.

Dígalos sinó la dilatada familia de los Dominguez y Serranos.

En una biografia del Sr. Pidal:

«No hace mucho que pasó el celebrado orador de los *tres lustros*, y tiene nueve hijos.»

¡Oh fecundidad sin ejemplo!

¡Cuánto hubiera perdido la patria, si este ultramontano se dedica á la Iglesia, y hace y cumple el voto de castidad!

Exclama *El Fénix*:

«¡Cómo crecen los pobres, allí donde son auxiliados por la beneficencia pública!

Menos, sin embargo, que con la sopa de los conventos.

#### OTRO

Una vez demagogo, otra pacato,

Un día moderado, otro unionista,

Y en el medro no más puesta la vista,

Con Narvaez y O'Donnell siempre ingrato,

Fué al fin há poco de París ornato;

Y muestra allí del génio canovista,

Alcanzó tanta fama de estadista

Como aquí consiguió de literato.

Hoy que el gobierno le quitó la breva,

Si una ocasion la suerte le depara,

Acaso al monstruo á desdeñar se atreva;

Que, valiente, en pelillos no repara

Quien, como este señor, ufano lleva

Un almacen de brochas en la cara.